

Una aproximación a la personalidad de Reynaldo Alarcón

Matilde Ráez

Pontificia Universidad Católica del Perú

mraez@pucp.edu.pe

Lima, Perú

Resumen

La personalidad, los aportes y la influencia de Reynaldo Alarcón en la psicología peruana y latinoamericana son examinados a partir de la teoría del desarrollo de Erik H. Erikson. Las experiencias familiares y académicas, así como sus logros en su vida profesional y su permanente trabajo de investigación contribuyeron a su rol como el psicólogo más representativo de la psicología del Perú y a su reconocimiento en el contexto de la psicología en América Latina.

Palabras clave: Reynaldo Alarcón, personalidad, psicología peruana.

AN APPROACH TO THE PERSONALITY OF REYNALDO ALARCÓN

Abstract

The personality, contributions and influence of Reynaldo Alarcón on Peruvian and Latin American psychology are examined from the perspective of Erik H. Erikson's developmental theory. His family and academic experiences, as

well as his achievements in his professional life and his ongoing research work, contributed to his role as the most representative psychologist of Peruvian psychology and to his recognition in the context of psychology in Latin America.

Keywords: Reynaldo Alarcón, personality, Peruvian psychology

El 16 de julio de este año la Sociedad Peruana de Psicología Positiva, llevó a cabo un homenaje recordando los 100 años del nacimiento del doctor. Reynaldo Alarcón Napurí, en el que participó un selecto grupo de profesionales iberoamericanos, quienes resaltaron su notable trayectoria en múltiples campos del saber psicológico.

Animada por esa experiencia, es para mí muy gratificante aceptar la invitación del doctor Ramón León para compartir con ustedes recuerdos de algunos aspectos que caracterizan la personalidad en la obra de Alarcón.

Todos los grupos humanos tienden a verse personificados por alguno de sus miembros, que



encarnan las características más representativas y valiosas del grupo. Siguiendo esa línea, pensamos que la figura de Reynaldo Alarcón es, sin duda, una de las más emblemáticas de la Psicología Peruana.

Personalidad modelo de la Psicología Peruana

Un modelo es un ejemplo fuera de toda duda y que involucra, además, un proceso constante de enriquecimiento. Recorro por analogía a mi especialidad de psicóloga clínica y me ubico dentro de la teoría del desarrollo. Estudiar la relación entre las distintas épocas de la vida permite entender y rescatar eventos centrales que constituyen los ejes que se entrelazan a través del tiempo. Una de sus bases es el concepto de crecimiento como un proceso continuo a través de toda la vida. La personalidad es dinámica y cambiante, pero también estable y consistente, y es a través de la multiplicidad de sus procesos que podemos rescatar los valores significativos que destacan en algunas personas.

Ubicándonos en el proceso integral del ciclo vital de Reynaldo Alarcón, lo iniciamos en su *Infancia*. Nace en Supe, Barranca, al norte de Lima. Sus estudios primarios los lleva a cabo en Lima, en el colegio Hipólito Unanue, y los termina en uno de los colegios nacionales emblemáticos: el Alfonso Ugarte. Desde niño destaca como alumno aplicado y trabajador, motivado por el estudio y con éxito y calidad en sus logros.

Adolescencia. San Marcos, centro del conocimiento peruano de su época, lo recibe como alumno. Es un estudiante muy destacado en una época donde, como él señala, tiene como profesores a grandes pensadores. Se refiere a ilustres catedráticos como Mariano Iberico, Luis Felipe Alarco, Carlos Cueto Fernandini, José Guerra Vega, Francisco Miró Quesada

Cantuarias. Pienso que de la experiencia adquirida en el contacto y el aprendizaje de enfoques tan distintos pero tan valiosos, fue introyectando las bases de la amplitud y consistencia de su pensamiento (Jáuregui, 2012).

Pero su vida no es solo intelecto. Simultáneamente conoce, muy joven, a Celia, también una brillante estudiante sanmarquina, e inician un vínculo de amistad y de afecto. Establecen una relación de pareja que dura toda la vida; sus bodas de oro matrimoniales fueron la expresión de la calidad de una relación que cruza indemne y segura todas las etapas a través de una diversidad de roles: pareja, amigos, compañeros, padres; y, finalmente abuelos. Solo se separan cuando ella muere. Alarcón mantiene el vínculo imperecedero del afecto y el recuerdo de una compañera excepcional.

Los datos a través de esta muy breve descripción de su vida personal nos señalan el desarrollo de una personalidad estable y consistente, capaz de mantener coherencia a través del tiempo, asumiendo y enfrentando la variedad de dificultades y demandas de la realidad.

La *Adolescencia Tardía y la Juventud* están marcadas por la relación con Walter Blumenfeld, eminente psicólogo alemán, que lo introduce al campo del estudio de la psicología empírica y de la investigación. Es entonces que, integrando evaluación e investigación, inicia su larga y fructífera experiencia con la publicación en libros y revistas, siendo el iniciador en el país de la investigación en metodología y psicometría.

La *Adulthood y la Madurez* lo ubican como un investigador nato creando, además, técnicas especialmente construidas para nuestra población. La calidad científica de sus estudios, tanto por la refinada metodología, como por el valor psicométrico y clínico de los instrumentos empleados y la calidad y respeto con que trata los distintos temas y sus derivaciones sociales,

dan una pauta de la seriedad y profundidad de su pensamiento.

La elección de temas tan amplios y al mismo tiempo disímiles en la cantidad de investigaciones y de libros publicados refleja los valores y las aspiraciones de una personalidad tan rica en su estructura y en la calidad de los matices de su evolución. Siendo muy subjetiva mi elección, destaco *Psicología, pobreza y subdesarrollo* (Alarcón, 1986) ya que fue la puerta abierta para integrar la curiosidad del científico con la responsabilidad como psicólogos de estudiar esa dolorosa realidad y de alguna manera ver la forma, desde la psicología, de ayudar a paliar sus consecuencias.

De sus numerosos artículos pioneros sobre pruebas psicológicas destaco “Relación entre la inteligencia y el estado socioeconómico de los niños” (Alarcón, 1957), “Motivaciones y expectativas de los estudiantes que ingresan a estudiar la carrera de psicología” (Alarcón, 1967), y “Problemas culturales en la adaptación de tests psicológicos en Latinoamérica” (Alarcón, 1974). En el campo de las pruebas nos introdujo así de manera didáctica e interesante a la psicometría, estimulando una mirada científica y cuestionadora.

En “El desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú” (Alarcón, 1980) los jóvenes de entonces tuvimos un punto de referencia para discutir, cuestionar y buscar nuevos enfoques. A través de sus textos se convirtió para nosotros en un orientador y también en un consejero didáctico, claro y profundamente comprometido con nuestra realidad, así como nuestra introducción a la realidad latinoamericana. Nos proporcionó, así, una amplia gama de estudios que integran las diferentes áreas psicológicas y resultan tema de interés y campo de trabajo para psicólogos de distinta orientación.

Pero su conocimiento y su producción no se restringen a la Psicología. Alarcón, a través de su prolífica experiencia académica y de investigación, abrió el camino a muchas generaciones de psicólogos y de estudiosos en el campo de las ciencias sociales. Introdujo una variedad de temas, desde la psicometría y la metodología hasta el marco filosófico y ético de nuestra disciplina. Es decir, trabajó la amplia gama de conocimientos que implican integrar, como muy pocos estudiosos lo hacen, la teoría y la praxis. La creatividad es eje de su personalidad.

En trabajos como: “50 años de Psicología Interamericana: Evaluación y perspectivas” (Alarcón, 2004) y “El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero” (Alarcón, 2010), interpreta la vida y los logros de otro grande de la psicología latinoamericana, mientras que en “Etnopsicología: Scientia Nova. Presentación de una teoría” (Alarcón, 1998), nos pone en contacto con una materia, la Etnología, que abre un campo nuevo y amplía el campo de la psicología.

Estos textos aportan conceptos distintos, que pertenecen a otras disciplinas, pero que pueden y deben ser también empleados por la psicología para ampliar su campo de estudios. Abre así un terreno para que la psicología ocupe el lugar que le corresponde como profesión, favoreciendo nuestra participación en proyectos y discusiones multidisciplinarias, el método más adecuado para integrarnos manteniendo nuestra individualidad. En estos estudios nos ubica en campos esenciales como la multiculturalidad, la etnología, la historia, la cultura, esenciales para entender a un país tan fragmentado como el nuestro.

Pero también destaca en otros campos que describen la flexibilidad de su personalidad, sobresaliendo la docencia universitaria. Es un maestro. Naturalmente, la inicia en San



Marcos, llegando a ser decano de este centro de estudios.

Conversando con numerosos estudiantes de esas épocas sobre su maestro encontré como datos comunes descritos por ellos la admiración ante lo novedoso y actualizado de sus temas de clase, con frases como “nos estimulaba el contacto con asuntos que no conocíamos y que éramos los únicos en estudiar en ese entonces” así como el vínculo de respeto y de afecto hacia su maestro. Apreciaban esa ironía suave y amistosa que ponía en manifiesto su cercanía y comunicación. “Al principio, nos parecía muy serio, pero pronto nos dábamos cuenta que no era así. Hacía bromas, se reía, nos hacía reír, pero siempre amable, nunca nos hizo sentir su superioridad académica, al contrario, nos sentíamos muy cómodos con él”.

No solo ha enseñado en San Marcos, también en Cayetano Heredia, la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y la Universidad Ricardo Palma. Los alumnos de esas universidades coinciden con los sanmarquinos en sus rasgos distintivos de personalidad.

Para Reynaldo Alarcón, la enseñanza es la consecuencia natural de poder compartir no solo conocimientos, sino también valores y metas, así como proporcionar a sus alumnos lineamientos consistentes de saber. El hilo conductor lo ubicamos en un rasgo básico de su personalidad: la generosidad. Nunca rechazó ayudar a solucionar los problemas y demandas de alumnos, colegas, investigadores. Jamás toma en cuenta orígenes, edad, posición ideológica. Recuerdo en una oportunidad en una reunión académica se disculpó un momento y salió a recibir a un estudiante muy joven al que le había prometido un libro. El libro era suyo y se lo entregaba con una serie de explicaciones, para que, como nos señaló posteriormente, “pudiera realmente aprovecharlo”.

El rol de orientador

En el campo gremial ha sido cofundador y presidente de la Sociedad Peruana de Psicología, orientando a estudiantes y a profesionales a participar con lealtad y reflexión. Es una constante escuchar en los colegas que “si el Dr. Alarcón está dentro del grupo, entonces hay que participar, porque con toda seguridad vale la pena, es algo importante”.

En este punto me permito señalar de manera particular la influencia que tuvo como guía de los estudiantes de las primeras promociones de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), dentro de las que me incluyo.

Nuestra primera relación personal fue a través de la participación gremial dentro de la Sociedad Peruana de Psicología. Alumnos recién egresados de la PUCP, miembros de las primeras promociones, acudimos a las reuniones sumamente interesados para ampliar nuestra experiencia profesional. Habíamos recibido una cordial invitación de nuestros pares sanmarquinos para conocer el desenvolvimiento de la única entidad gremial existente por entonces y ver la posibilidad de participar dentro de su organización. El presidente era Alarcón, y aceptó muy amablemente recibirnos y orientarnos. Desde el inicio se estableció un vínculo cordial, afable y respetuoso. Él, ya una autoridad reconocida, se relacionaba, sin embargo, con nosotros como sus pares, con esa actitud de comprensión y de escucha que lo caracterizaba. Bajo su dirección aprendimos a valorar a nuestra entonces incipiente profesión y a luchar por ella, pero respetando criterios diferentes, escuchando y cuestionando de manera reflexiva y racional.

En el plano internacional es destacadísima su actuación dentro de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), la institución más representativa de la profesión a este nivel. Organizó congresos en el Perú con un muy alto

nivel académico y de integración; fue invitado como conferencista central y reconocido por todos como una de sus figuras más valiosas. Es motivo de orgullo señalar cómo en los numerosos congresos que hemos participado, siempre su figura resaltaba.

También nos orientó para ubicarnos dentro del plano internacional. En 1977, gracias a su empuje y su tesón, logró que la SIP organizara en Lima el XVII Congreso Interamericano de Psicología, siendo su presidente. Hasta ese momento nunca habíamos tenido un evento de esa magnitud, con la participación de más de 4 mil personas. Por su apertura y su generosidad invitó a colaborar a psicólogos de todas las universidades de Lima, favoreciendo su participación en distintos roles y sobre todo estimulando que presentaran trabajos de investigación.

En ese contexto jóvenes estudiantes PUCP de entonces, Cecilia Thorne y Matilde Ráez, presentamos nuestros primeros estudios bajo su opinión crítica y orientadora.

Posteriormente, en el 2003 Cecilia Thorne, como presidenta y en mi caso como Secretaria Científica, organizamos el XXIX Congreso Interamericano de Psicología y tuvimos el honor de tenerlo como Presidente Honorario y poder seguir su consejo invalorable y su apoyo. Un ejemplo significativo de este apoyo ocurrió durante la inauguración del evento. El ministro que debía hacerlo, a último minuto nos comunicó que no asistiría. Estábamos esperándolo en el Museo de la Nación. ¿Qué hacer? Felizmente estaba el Dr. Alarcón. Le pedimos que reemplazara al ausente, lo que aceptó con su cordialidad y amabilidad, y en el momento respondió con un discurso excelente tanto en fondo como en forma. Solo los organizadores sabíamos que era una improvisación. Fue un reflejo de su personalidad científica ordenada y rigurosa, pero también

capaz de respuesta flexible en situaciones que lo exigían, como en el caso descrito.

Como Secretaria Científica, en las múltiples reuniones con colegas de todas las especialidades, veía como destacaba el Dr. Alarcón por su versación y amplio conocimiento. Siempre estaba informado de los últimos avances en los diversos temas en debate, favoreciendo así alcanzar decisiones muy pertinentes.

Así mismo, destaca su sentido de humor cálido, fino y perspicaz, que permite la comunicación intra e inter generacional, unida a su apertura, flexibilidad y consistencia.

La variedad de los intereses es una fuente para el conocimiento de la personalidad. El Dr. Alarcón no era solo una persona interesada en la ciencia y en la academia, también tenía una variedad de intereses, como la filosofía (no olvidemos que obtiene un doctorado en esta área), la literatura, la historia, el deporte, la diversidad de los sucesos diarios, la música, y el baile. Era un excelente bailarín de distintos tipos de danzas, además de un experto en gastronomía y un catador experimentado, amante de los viajes, conocedor de muchísimos países y de regiones casi desconocidas de nuestro país, de la música y en general de nuestro variado folklore y costumbres.

Siguiendo dentro de la división del ciclo vital, como *Adulto Mayor* lo ubicamos como integrado con la fuerza básica de su etapa evolutiva que es la Sabiduría (Erikson, 1988). Continuó su contribución de investigación y de nuevos conocimientos y en sus últimos años introduce campos de estudio inéditos.

Comienza el año 2000 una nueva línea de trabajo con sus estudios sobre la psicología positiva o de la felicidad. Es su introductor en el país y el que más contribuye integrando tanto la teoría como la praxis. En *Psicología de la Felicidad. Introducción a la Psicología Positiva*



(Alarcón, 2009), estudio integral sobre esta nueva concepción, señala la importancia de esta nueva corriente dentro de la psicología científica, con una perspectiva histórica que demuestra tanto su profundo conocimiento sobre el tema, como su preocupación y su motivación para ayudar a las personas a que alcancen "un óptimo funcionamiento de sus procesos psicológicos positivos, desde una teoría conceptualizada en su doble dimensión de ciencia básica y aplicada".

La edad cronológica no limita a la personalidad. En el caso de Alarcón el tiempo demuestra la presencia de la iniciativa, los múltiples intereses, la reflexión, la motivación y el interés en el saber que lo llevan a profundizar y ampliar sus marcos de referencia, integrando creatividad y experiencia.

Plantea así la posibilidad de conformar "un cuerpo coherente de estrategias válidas, fiables, en el marco de la investigación científica". En las conclusiones se resalta el valor de la psicología de la felicidad para explicar comportamientos e incluso para modificar creencias ya establecidas y cambiar actitudes, favoreciendo que emerjan los rasgos positivos de la personalidad.

En el lado práctico de la teoría, integrando evaluación e investigación a partir de la identificación de las virtudes y fortalezas humanas que conforman la personalidad positiva, se utilizan los datos que aportan diversas investigaciones para estimular las características que conforman la personalidad positiva. Lograr que la gente sea más feliz y pueda vivir un proceso de bienestar a partir de este trabajo es una de sus metas.

La tarea administrativa

Un aspecto que quiero resaltar es su capacidad para administrar instituciones, con un enfoque

práctico y realista y su habilidad para canalizar la tarea hacia la investigación.

Debo indicar que ésta no es un área en la que los psicólogos y, en general, los académicos, destacan. Sin embargo, resulta un área exitosa en la experiencia laboral de Alarcón. Ya en San Marcos muestra su habilidad para dirigir, organizando con éxito el Departamento de Psicología de dicha casa de estudios.

Asume tareas complejas como la Dirección de Evaluación de Universidades en el CONUP (Consejo Nacional de la Universidad Peruana). También llega a ser Director General del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE), adjunto al Ministerio de Educación.

Cumple la tarea de manera ordenada, seria y programando y terminando los distintos proyectos. Aquí quiero rescatar su capacidad de liderazgo, unida a su habilidad de planificación a mediano y largo plazo. Ello es resultado de sus recursos para el trabajo en equipo y la claridad intelectual, junto con la flexibilidad de su personalidad, para llevar a cabo y solucionar con éxito responsabilidades inéditas y complejas.

Reflexiones finales

Para este artículo revisé la evolución y la producción científica de Alarcón. Intentando integrar su experiencia a través del tiempo, me permito algunas reflexiones respecto a los puntos que considero más significativos de su personalidad.

En primer lugar, valoro como un eje de sus estudios que, en su profundización en los diversos temas trabajados, aparezca siempre su preocupación por el Perú y la necesidad de que la psicología contribuya de alguna manera a solucionar problemas específicos de la población peruana, es decir, personalidad

identificada con su ser peruano y la generosidad de ayudar.

Simultáneamente, en sus escritos plantea la búsqueda de nuestra identidad profesional, que hace extensiva a la de la identidad de la psicología latinoamericana. Encuentro sumamente valiosos sus señalamientos respecto a la urgencia que en este nuevo siglo se llegue a “construir una psicología con perfil propio, diseñar un cuerpo de ideas que alienten y señalen su propio rumbo, que orienten la investigación y su praxis, de suerte que permitan distinguirla de otras a través de sus realizaciones” (Alarcón, 2011).

Queremos hacer hincapié en la consistencia de su proceso de desarrollo evolutivo, que representa la estabilidad de un maestro inmerso toda su vida en responder al desafío que el conocimiento científico y la realidad peruana plantean. Mantiene el rigor y la calidad de sus estudios, asume el rol de líder estimulante y respetuoso del otro, proporciona dirección, conocimiento y apoyo a sus colegas, a sus estudiantes, a sus supervisados, pero favoreciendo siempre su autonomía y su seguridad, lo cual lo hace un modelo a seguir. También lleva a cabo con éxito tareas institucionales en las que pone de relieve su capacidad de líder con una visión clara y práctica de las situaciones.

En los últimos años introduce en el país un nuevo enfoque en la teoría psicológica, que implica una revolución positiva. El rol de la felicidad como eje de la teoría positiva resulta el factor determinante para la actualización de la capacidad de los individuos. Plantea como centro de su aproximación teórica que la felicidad no depende del azar ni de la suerte, ni es un obsequio ni beneficio divino. Se obtiene mediante un largo aprendizaje y es accesible a todos.

La psicología es para él un medio para conocer e intentar, así, ayudar a solucionar la variedad de problemas que nuestra compleja realidad peruana presenta, con algunos de los temas que ha estudiado. Plantea líneas de investigación definidas y por tanto intentos de solución de conflictos y carencias a través de un enfoque creativo.

Por ejemplo, a la descripción de las 6 virtudes y las 24 fortalezas humanas identificadas por Seligman, tomadas de filósofos griegos y de estudiosos de la psicología, que conforman la personalidad positiva, le añade valores muy antiguos como Justicia y Sabiduría, al lado de otra, propia de nuestra época como la Resiliencia y de su interesante sugerencia de incluir el Empoderamiento. Es decir, asocia y elabora utilizando una variedad de conceptos que amplían e integran su posición científica.

Sus estudios de investigación son modelos de trabajo a seguir. Parte siempre de marcos teóricos vigentes, ampliados con nuevos conceptos a partir de su experiencia y, además, utiliza los hallazgos obtenidos en sus estudios empíricos, que cubren toda una vida de trabajo intelectual. Tanto las muestras como los instrumentos y la discusión señalan la objetividad, conocimiento y motivación respecto a los distintos temas.

En el inicio de este texto nos referíamos al concepto de ser Modelo, señalando que solo lo podían ser aquellas personas cuyas vidas y conductas resultaran un ejemplo fuera de toda duda y, además, que estuvieran en un proceso constante de enriquecimiento de la personalidad.

Pienso que es un orgullo para la psicología peruana y también una muestra de su progreso y madurez, contar con un profesional de la categoría de Reynaldo Alarcón, quien es respetado en los diferentes grupos profesionales y, trascendiendo nuestro país, reconocido como un maestro de la psicología interamericana.



La psicología, con sus nuevos y enriquecedores análisis, nos habla de una ciencia dinámica en constante proceso de cambio y enriquecimiento, y que, integrando teoría y praxis, está en condiciones, como tanto deseaba Alarcón, de ser un agente de cambio social.

Llevar a cabo un trabajo de excelencia sólo se consigue con la seriedad, la reflexión y la creatividad que corresponden a una personalidad integrada, que cubre los requisitos de ser, a través de su vida, modelo de la psicología peruana.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. (1957). Relación entre la inteligencia y el estado socioeconómico de los niños. *Educación*, 13(22), 111-132.
- Alarcón, R. (1967). Motivaciones y expectativas de los estudiantes que ingresan a estudiar la carrera de psicología. *Psicología Científica* 1(1), 33-38.
- Alarcón, R. (1974). *Problemas culturales en la adaptación de test psicológicos en Latinoamérica*. Bogotá: Memorias del XV Congreso Interamericano de Psicología (pp. 239-241).
- Alarcón, R. (1980). Desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 205-235.
- Alarcón, R. (1986). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: INIDE.
- Alarcón, R. (1998). Etnopsicología: Scientia Nova. Presentación de una teoría. *Teoría e Investigación en Psicología*, 8(1), 17-32.
- Alarcón, R. (2004). 50 años de Psicología Interamericana: Evaluación y perspectivas. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 150-152.
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la Felicidad. Introducción a la Psicología Positiva*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 10(2), 553-571.
- Alarcón, R. (2011). *Ensayos sobre Psicología Contemporánea*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Erikson, E. (1988). *El ciclo vital completado*. México: Paidós.
- Jáuregui, D. (2012). Reynaldo Alarcón, su tiempo, su obra. *Avances en Psicología*, 20(2), 91-98.

Aceptado el 19 de septiembre de 2024

Recibido el 15 de octubre de 2024